

Financiero/República
Dominicana
Análisis de Riesgo

Banco BHD S.A. (BHD)

Ratings

Tipo Instrumento	Rating Actual	Rating Anterior	Ultimo Cambio
Corto Plazo	F-2(dom)	F-1(dom)	Feb-2004
Largo Plazo	A-(dom)	A+(dom)	Feb-2004

Definición General de la Calificación:

A-(dom): Las calificaciones A-(dom) denotan una baja expectativa de riesgo de crédito. La capacidad de pago oportuno para con los compromisos financieros es considerada como sólida. Dicha capacidad puede, sin embargo, ser más vulnerable a cambios en circunstancias o condiciones económicas que en el caso de las calificaciones más altas.

F-2(dom): La calificación F-2(dom) denotan una satisfactoria capacidad de pago oportuno para con los compromisos financieros, pero el margen de seguridad no es tan grande como en el caso de las calificaciones superiores.

Analistas

Franklin Santarelli
(58 212) 286 32 32
franklin.santarelli@fitchvenezuela.com

Carlos Fiorillo
(58 212) 286 38 44
carlos.fiorillo@fitchvenezuela.com

Fundamentos

FITCH Dominicana considerando los resultados financieros recientes del Banco BHD, S.A. (BHD) mantiene la calificación de riesgo nacional de corto plazo en el nivel F-2(dom) y la calificación de riesgo nacional de largo plazo en el nivel A-(dom). Dichas calificaciones están soportadas por una sólida posición de mercado, niveles de capitalización y liquidez suficientes y el desarrollo de políticas de gobierno corporativo y control de gestión superiores al promedio del mercado, todo esto junto con los beneficios proporcionados por su diversificada base accionaria y la cooperación provista por el Banco de Sabadell de España (SABADELL) y el Banco Popular de Puerto Rico (POPULAR PR) importantes accionistas de la empresa holding de BHD. Sin embargo, la calificación se encuentra limitada por el crecimiento de la morosidad, la reducción de la cobertura de la cartera vencida y la disminución de la rentabilidad similar al comportamiento del sector, afectadas por el deterioro del ambiente operativo en la República Dominicana.

Operación

Durante el AF03 BHD se abocó a enfrentar el deterioro del ambiente operativo en la República Dominicana, caracterizado por una drástica devaluación del peso, un repunte de la inflación, una contracción de 0,4% en el Producto Interno Bruto (PIB) y una fuerte salida de capitales que consumió una parte importante de las reservas internacional del Banco Central; todo esto junto con una creciente inestabilidad en el mercado monetario. A su vez, la institución se concentró en reforzar sus políticas de gobierno corporativo, las cuales comparan favorablemente con sus competidores, con la intención de salvaguardar la continuidad operativa de la institución y prepararla a los nuevos niveles de competencia, todo esto en medio de un drástico aumento de su base de depósitos (+67%) como consecuencia de los efectos de la fuga de depósitos desde algunos bancos en problemas que identificaron a BHD como un refugio seguro. A diferencia del comportamiento general del sector y gracias a la estructura de clientes de la institución, BHD colocó parte de dicho aumento de los depósitos en cartera de créditos, principalmente a sus clientes tradicionales, siendo que cerca de un 52% de los nuevos depósitos fueron destinados a inversiones liquidadas en el Banco Central (80% para el mercado).

BHD completó durante el mes de julio de 2003 una emisión de deuda subordinada de largo plazo por un total de 10 millones de dólares, suscrita por el International Finance Corporation (IFC, entidad financiera miembro del Banco Mundial). Por su parte, durante el año 2004 POPULAR PR completó la suscripción de otra emisión de deuda subordinada por 10 millones de dólares adicionales. Dadas las características de dichos fondos, los mismos contribuirán a fortalecer la solidez financiera de la institución y le permitirán también incrementar la base de recursos disponibles para acometer su estrategia de negocios. La suscripción de estos elementos de cuasicapital junto a la participación de POPULAR PR y SABADELL en el capital del Centro Financiero BHD (empresa holding de BHD) hacen que BHD sea la única institución nacional con una significativa participación de capital extranjero en su base accionaria (más de un 53% si se incluyen las dos emisiones de deuda subordinada), lo cual no sólo le brinda una mayor diversificación de su base accionaria, sino que también le impone normas de gestión más transparentes para con sus socios, requerimientos para los cuales BHD ha desarrollado una serie de políticas de gobierno corporativo que permiten cumplir a cabalidad con dichos requerimientos.

Durante el año 2004 las actividades de BHD han estado dirigidas a consolidar los nuevos recursos captados y reforzar el monitoreo de la calidad de la cartera de créditos en medio de un ambiente de mayor inestabilidad macroeconómica. Al cierre de marzo de 2004 y siguiendo la estrategia del banco de mejorar su spread financiero (al no participar en la competencia de tasas pasivas registrada en el mercado), los depósitos de BHD registraron una reducción del 8% con respecto al cierre de diciembre de 2003, mientras que el efecto de la devaluación y un ligero repunte en la actividad crediticia permitió un aumento de 7% en la cartera de créditos bruta. La intención de la gerencia es consolidar la expansión de la actividad crediticia una vez que la demanda de préstamos se restablezca, sin embargo, esto requerirá de un esfuerzo importante para mejorar los indicadores de calidad de activos.

Septiembre 2004

La presente calificación de riesgo refleja la capacidad de la institución de cumplir con sus obligaciones contraídas en moneda local, por lo cual éste reporte tiene fines informativos y no representa oferta de compra o venta de un determinado título o producto. Esta información puede ser reproducida únicamente con indicación de la fuente. Fitch Ratings no es responsable por los errores, omisiones o resultados obtenidos por el uso de tal información.

▪ El Sector Financiero Dominicano¹

La crisis financiera desatada a partir del mes de abril de 2003, resultó en un deterioro del ambiente operativo en la República Dominicana, caracterizado por una drástica devaluación del peso (superior a 110%), un repunte de la inflación (+26% en promedio), una contracción de 0,4% en el Producto Interno Bruto (PIB) y una fuerte salida de capitales que consumió una parte importante de las reservas internacionales del Banco Central. Si bien la caída del PIB fue inferior al 1%, es la primera contracción del producto en un período de casi 10 años, y la misma ocurrió a pesar de las mejoras observadas en la actividad turística, el aumento de las exportaciones desde la zona franca y el mayor flujo de remesas por parte de los dominicanos domiciliados en el exterior, ya que si bien estas actividades representan la mayoría de los ingresos por divisas del país, las mismas no explican más de un 15% del PIB total del país.

La severa crisis de liquidez, deterioro de los indicadores de calidad de activos, niveles de capitalización insuficientes y el mantenimiento de prácticas contables no ortodoxas, condujeron a la Junta Monetaria a la intervención del Banco Intercontinental (BanInter) el día 7 de abril de 2003. Al tanto que el gobierno ofreció un 100% de cobertura a los pasivos de la institución, los cuales fueron cancelados paulatinamente a medida que sus acreedores presentaban sus cobros, la Junta Monetaria decidió finalmente cerrar la institución durante el mes de julio de 2003, iniciando así el proceso de recuperación de los auxilios otorgados a través de la venta de los activos de la institución y también a través de la venta de las garantías entregadas por sus accionistas. Así, durante el mismo mes de julio la Junta de Liquidación completó una operación de venta de un grupo de agencias del extinto BanInter así como también parte de la cartera de tarjetas de crédito de dicha institución al Scotiabank del Canadá, quien ya ha iniciado el proceso de conversión de dichas agencias. Aun cuando el Banco Central continúa en el proceso de recuperación de parte de la asistencia provista a BanInter a través de la venta de los activos adjudicados en el proceso de intervención, dicho proceso tomará un tiempo prudencial no sólo por el deterioro mismo del ambiente operativo en el país que limita la posibilidad de ventas de muchos de los activos, sino también por los diferentes obstáculos legales que debe enfrentar el proceso.

El nerviosismo que siguió el escándalo de BanInter derivó en una crisis de confianza que afectó a otras instituciones dentro del sistema lo que aunado a otros problemas, resultó

en una significativa fuga de depósitos en otros dos bancos privados (Bancrédito y Banco Mercantil). Aún cuando los problemas que enfrentaban estas instituciones no eran tan profundos como los de BanInter, el Banco Central tuvo que proveer asistencia de liquidez por un monto cercano a las 4.000 millones de pesos. En el caso de Bancrédito, dicha asistencia fue cancelada durante el mes de julio de 2003 gracias a la entrada de un nuevo accionista a la institución (el Grupo León Jimenes), quien tomó control de la institución en junio de ese mismo año, e inició la labores para sanear el balance de la institución y un agresivo proyecto de cambio de denominación comercial (Banco León desde finales del año 2003) y su posterior fusión con una pequeña entidad financiera manejada por el Grupo León Jimenes (Banco Profesional, aún en proceso). En el caso de Banco Mercantil, una fuga de depósitos en una institución financiera domiciliada en el extranjero relacionada con el mismo grupo de accionistas de Banco Mercantil, un crecimiento inusitado en préstamos relacionados y una fuga de depósitos durante el segundo semestre de 2003 condujeron al Banco Central a proveer liquidez a Banco Mercantil y, a su vez, a iniciar la búsqueda de un nuevo socio para el banco en problemas. Así, el Republic Bank de Trinidad y Tobago completó la compra de las acciones de Banco Mercantil en Septiembre de 2003, siendo que en dicha fecha los nuevos accionistas realizaron una inyección de capital cercana a los 35 millones de dólares, mientras que el Banco Central otorgó ciertas garantías a los nuevos accionistas y, a la vez, adquirió la porción de cartera de créditos con calificaciones de riesgo igual o inferior a "C", según la metodología de clasificación local. Hasta la fecha ambas instituciones (Banco León y Banco Mercantil) se encuentran inmersas en sendos programas de ajuste para poder cumplir con los requerimientos regulatorios de las autoridades y así mejorar su perfil financiero.

Durante el año 2003 y parte del 2004, el Banco Central ha aplicado diferentes medidas para enfrentar la salida de capitales y reducir el exceso de liquidez resultante de la asistencia financiera ofrecida a tres instituciones financieras que enfrentaron problemas durante el año 2003 (cerca de 101,7 miles de millones de pesos o 2.700 millones de dólares). Dentro de dichas medidas destacan: a) la colocación intensiva de certificados de depósitos de corto emitidos por el Banco Central; b) cambios en las normas de encaje legal para bancos y asociaciones de ahorro y préstamo; c) topes máximos para el otorgamiento de créditos denominados en moneda extranjera para empresas no generadoras de divisas; y en general un aumento significativo de las tasas de interés. Desde el mes de abril de 2003 y como consecuencia del rescate del Banco Intercontinental (BanInter), el Banco Central no sólo inició el canje de depósitos en dicha institución por certificados de depósitos emitidos sobre su propio balance, sino que también se abocó a la colocación masiva de dichos títulos directamente con el público y con otras entidades financieras ofreciendo altos rendimientos (de más de 50%

¹ El resultado consolidado del sector corresponde a la información financiera presentada al cierre del mes de noviembre de 2003, excluyendo al Banco León y el Banco Mercantil, quienes fueron autorizados por las autoridades para presentar sus información financiera en fechas posteriores.

anual en las primeras colocaciones). Al cierre del año 2003, el monto de títulos en circulación superaban los 60.000 millones de pesos (cerca de 1.600 millones de dólares), siendo que cerca de la mitad de dicho saldo se encontraba en manos del público en general, mientras que el resto era manejado por instituciones financieras y algunas instituciones no financieras. Es importante destacar que el servicio de esta deuda se ha convertido en una pesada carga sobre los resultados del Banco Central, resultando en cuantiosas pérdidas cuasifiscales de poco más de 8.600 millones de pesos al cierre del año 2003, las cuales evidentemente presionan la inflación y la tasa de cambio. Hasta la fecha no se dispone de una decisión oficial definitiva sobre este particular, siendo que el Banco Central ha mantenido la política de renovar los vencimientos de dichos títulos a través de la colocación de nuevos títulos con rendimientos aún bastante atractivos.

La drástica devaluación del peso frente a la exposición en moneda extranjera de muchos prestatarios en la República Dominicana, la reducción en el nivel de actividad económica y el aumento de las tasas de interés, resultó en un crecimiento de más de 110% en el monto de los préstamos vencidos (incluyendo la porción de cuotas vencidas con menos de 90 días de atraso), mientras que los préstamos brutos tan sólo crecieron en un 20% con relación al cierre del año 2002 (una contracción de 16% en términos reales), principalmente gracias al efecto de la devaluación sobre la cartera denominada en dólares ya que la cartera en pesos no registró mayores variaciones. El aumento más que proporcional de la cartera demorada se reflejó en un aumento de la relación de créditos vencidos a cartera bruta hasta 8,8%, casi el doble del nivel registrado durante el año anterior y a pesar de la aplicación de algunos castigos de cartera vencida (aproximadamente 2,6% de la cartera de créditos promedio del año). Es importante destacar que desde que se inició el proceso de devaluación de la moneda, muchas instituciones optaron por ofrecer facilidades a sus clientes para convertir a pesos sus acreencias en moneda extranjera y, en otros casos, se realizaron las labores de cobro, todo esto con la intención de disminuir la exposición en moneda extranjera que estaba latente en los portafolios de los bancos; sin embargo, la drástica devaluación del peso se reflejó en un nuevo aumento de la participación de dichos créditos sobre el total hasta un 40% (30% al cierre de diciembre de 2002), lo que sugiere que aún existen importantes riesgos dentro de la cartera de créditos mientras se mantenga la volatilidad en el tipo de cambio. Por su parte, y a pesar que los gastos de provisiones de cartera de crédito se elevaron en más de 3 veces durante el año (4,6% de la cartera de créditos promedio), el aumento de los créditos vencidos resultó en un nuevo deterioro de la relación de provisiones de cartera a cartera vencida hasta 48% (65% al cierre de diciembre de 2002), lo cual demandará una política de provisiones más estricta por parte de las instituciones del sistema para lograr llegar al menos al 100% de cobertura de la cartera morosa, como lo hemos indicado en reportes anteriores. Es importante destacar que actualmente se encuentra en discusión la suspensión del período de ajuste otorgado por

las autoridades durante el año 2002 relacionado con el cambio de la matriz de clasificación de la cartera de créditos y su consiguiente proceso de aprovisionamiento, siendo que es posible que los reguladores exijan la inmediata creación de las reservas de cartera requeridas por la matriz aplicada desde dicho año, lo cual podría redundar en una mejora de la relación de cobertura de cartera vencida en el corto plazo pero también presionaría los bajos índices patrimoniales de la banca.

El aumento del tamaño del balance de los bancos tanto por el efecto de la devaluación como también por el crecimiento de las inversiones en valores (casi exclusivamente colocadas en certificados de depósitos emitidos por el Banco Central y considerados de mínimo nivel de riesgo según las regulaciones locales) derivadas del exceso de liquidez de los bancos que recibieron depósitos de las instituciones en problemas, resultaron en una nueva reducción de los ya estrechos niveles de capitalización del sistema, siendo que la relación de patrimonio a activo cayó hasta 7%, el nivel más bajo en los últimos 8 años, mientras que la proporción de activos no productivos (activos fijos, bienes realizados y la deficiencia de reservas de cartera) pasó a representar cerca de un 84% del patrimonio (57% en 2002) dejando en evidencia la poca flexibilidad con la que cuenta el sistema para enfrentar la volatilidad del entorno y exigiendo una política de capitalización más agresiva en el corto y mediano plazo.

En términos de resultados y a pesar del aumento de 51% en los activos de la banca, la inestabilidad de los depósitos, la fuerte competencia con los certificados de depósitos emitidos por el Banco Central a altas tasas de interés y la intención de los bancos del sector de no incrementar el riesgo de sus carteras como consecuencia de una drástica subida de las tasas de interés, el margen financiero bruto apenas se elevó en 1,6% con relación al registrado durante el año anterior, siendo que el mayor nivel de activos promedio resultó en una caída de la relación de margen financiero bruto a activo promedio (NIM) hasta 5,9%, mientras que dicha relación alcanzaba 8,5% durante el año 2002. A pesar de las presiones inflacionarias, la estricta aplicación de un programa de control de costos a nivel de la mayoría de las instituciones del sistema, permitió que los costos operativos tan sólo se incrementaran en 2% en términos nominales, resultando en una mejora de la relación de eficiencia hasta 52%, mientras que la relación de costos a activos promedio también descendió hasta 5,3% (67% y 7.8% respectivamente para el año 2002). Por su parte, el aumento de los otros ingresos operativos gracias al efecto positivo de la devaluación sobre la posición larga en moneda extranjera del sector y el paulatino crecimiento de los ingresos por comisiones (+10%), permitieron cubrir la expansión de los gastos de constitución de reservas de cartera de créditos (+315%). A pesar de lo anterior, el tímido crecimiento del margen financiero y el registro de algunos gastos extraordinarios, resultaron en una caída de 24% en el resultado neto del sector, mientras que las relaciones ROAA y ROAE cayeron hasta mínimos históricos: 1,4% y 15,7%, respectivamente.

Aun cuando el sistema ha logrado restablecer parte de la confianza perdida, la salud del sistema financiero dominicano aún se podría considerar frágil, de cara a su exposición a créditos en moneda extranjera, estrechos niveles de capitalización y bajo nivel de reservas de cartera demorada, todo esto en medio de un nivel de actividad económica aún volátil y las incertidumbres propias de un cambio de gobierno. El reinicio del programa de ajuste iniciado con el Fondo Monetario Internacional durante el pasado año 2003, una positiva renegociación de los compromisos de deuda externa del país y la aplicación de las reformas necesarias en el sistema financiero serán claves para el mejoramiento de la banca dominicana, por el contrario, la suspensión definitiva del acuerdo con FMI, una renegociación desventajosa para los tenedores de deuda externa (en la cual se imponga algún tipo de pérdida en el valor presente neto de la deuda) o un mayor deterioro del nivel de actividad económica podrían imponer presiones adicionales sobre el desempeño futuro del sistema.

Tabla N° 1
BHD vs. El Mercado
(Principales Estadísticas)

BHD vs el Mercado	BHD		Mercado*	
	5 años	Dic-03	5 años	Nov-03
Créditos/Activo Total	66,0	57,6	62,7	53,9
Morosidad**	5,0	8,5	3,7	8,8
Cobertura de Cart. Morosa**	95,3	67,2	128,7	47,7
Liquidez FITCH	31,7	44,7	33,4	44,2
Patrimonio/Activo	10,0	7,5	9,6	7,5
NIM	6,6	5,8	7,6	5,9
Costos Operativos/Activo	5,7	4,8	6,9	5,3
ROA	2,3	1,6	2,3	2,0
ROE	22,1	18,8	23,9	22,3

* Banca Múltiple y Comercial

** Incluye préstamos vencidos a menos de 90 días

Finanzas²

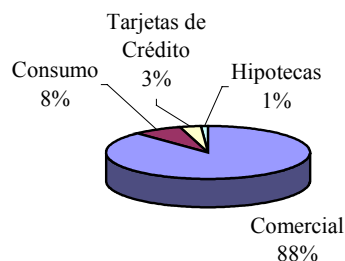
Al cierre de diciembre de 2003, la cartera de créditos bruta de BHD creció en 29%, tanto por efecto de una mayor colocación de créditos en algunos sectores económicos a clientes de larga trayectoria, como también por efecto de la devaluación sobre la cartera denominada en dólares y la política de la empresa de convertir a pesos algunos créditos denominados en moneda extranjera otorgados a empresas con exposiciones cambiarias. Dicha expansión estuvo explicada principalmente por los préstamos otorgados al sector comercial y tarjetas de crédito en menor medida, ya que los préstamos al consumo e hipotecarios registraron una contracción de 2% y 9% respectivamente, principalmente por la menor demanda de estos productos por parte de los clientes de cara al aumento de las tasas de interés y la caída del ingreso nacional.

Por su parte, el incremento de la colocación de préstamos en la cartera de clientes tradicional del banco y el efecto de la devaluación sobre dicha cartera (la cual estaba

mayoritariamente denominada en dólares para ese grupo de clientes) se reflejaron en un deterioro de las relaciones de concentración de cartera, siendo que la mayor exposición por grupo económico pasó a representar el 5% de la cartera bruta (+2 p.p), mientras que la misma representaba el 38% del patrimonio del banco. Esta exposición que superaba el límite legal, se encuentra en proceso de desmonte por parte de la institución; es importante destacar que la violación de dicho límite estuvo vinculada al efecto de la devaluación sobre dicha exposición (denominada en dólares) ya que la gerencia de la institución mantiene un monitoreo cercano de sus exposiciones. Para esa misma fecha y en muchos casos por efecto de la devaluación, 15 grupos económicos presentaban créditos combinados por más del 10% del patrimonio de BHD de manera individual, siendo que la mayoría presentaba calificaciones de riesgo (según la normativa local) ubicadas en las categorías A y B. Por su parte, las 20 mayores exposiciones pasaron a representar un 45% de la cartera bruta (AF02:27%). Es importante destacar que el aumento de la concentración de los créditos en tiempos de severa inestabilidad económica exigirá de un control más estrecho por parte de la institución.

Debido a la amplia base accionaria del Centro Financiero BHD (CFBHD - principal accionista de la institución) y, de acuerdo con la definición de entidades vinculadas por parte del regulador, BHD muestra una mayor concentración relativa de préstamos a partes vinculadas, la cual ascendió hasta 67% del patrimonio total (AF02: 53%) siendo este todavía inferior al máximo legal de 100%. Vale destacar que tales créditos cuentan con garantías reales cercanas al 100% de los préstamos concedidos y que en términos generales ningún accionista de manera individual concentra más del 5% del total, con lo cual su posibilidad de influencia sobre los negocios de la institución es relativamente limitada.

Gráfico N° 1
Composición de la Cartera de Créditos
(Al cierre de diciembre de 2003)

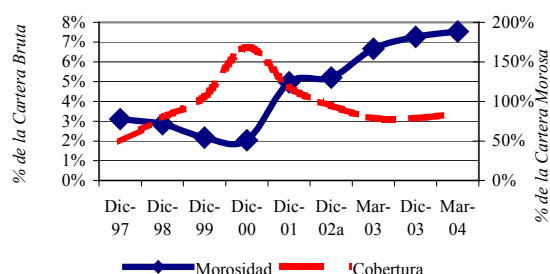


En términos de maduración de la cartera de créditos y al igual que el resto de las instituciones financieras dominicanas, durante el año 2003 BHD registró un ligero alargamiento en el plazo de vencimiento promedio de la cartera de créditos. Así al cierre del año un 55% de los créditos de presentan un vencimiento igual o inferior a un año, al tiempo que un 20% de la cartera tiene un vencimiento mayor a un año pero inferior a tres, mientras que el estante 25% vence a más de 3 años y está

² Información auditada.

representado principalmente por los préstamos al consumo y en menor proporción (tan sólo un 1% del total) por hipotecas. Como consecuencia de la creciente inestabilidad en el mercado cambiario, BHD inició un proceso de conversión de algunas exposiciones en moneda extranjera a moneda local, con la intención de disminuir su exposición, aunque el rápido ritmo de devaluación no permitió que su participación sobre el total (expresada en pesos) disminuyera más, siendo que pasó a representar el 45% del total mientras que para el cierre del AF02 alcanzaba 48%.

Gráfico N° 2
Evolución de la Cartera de Créditos



Durante el año 2003, BHD completó marcados esfuerzos por reducir sus niveles de morosidad, no sólo mejorando sus herramientas de control de riesgos sino también aplicando una política de castigos más agresiva; sin embargo, el deterioro de algunos créditos de mayor cuantía y en general la situación del entorno se reflejaron en un retroceso de los indicadores de calidad de activos. Así al cierre de diciembre de 2003 la relación de préstamos vencidos a cartera total se elevó hasta 7,3%, poco más de dos puntos porcentuales mayor que la observada al cierre del año 2002, aunque dicha relación aún se ubica por debajo del promedio del sector (8,8% incluyendo los préstamos vencidos a menos de 90 días). Dicho deterioro ocurrió a pesar de la aplicación de castigos de cartera de crédito equivalentes al 2,7% de la cartera de créditos bruta promedio del año. El deterioro de la relación de morosidad también estuvo acompañada de un retroceso en el perfil de riesgo de la cartera de préstamos, siendo que al cierre del año 2003 la participación de los créditos clasificados en las categorías “D” y “E” se elevaron hasta un 13% del total, casi ocho puntos porcentuales superior al nivel registrado al cierre del año 2002. Es importante destacar que la institución presenta una relativamente alta concentración de sus créditos vencidos, ya que los mayores 20 mayores préstamos vencidos representan cerca del 64% de la cartera vencida a la fecha; siendo que la gerencia de la institución estima aplicar un agresivo patrón de castigos o reestructuración de dichas exposiciones durante el año 2004.

Similar al comportamiento del mercado, durante el año 2003 registró nuevamente un aumento de los bienes recibidos en recuperación de créditos, los cuales pasaron a representar un 2% de la cartera de créditos bruta (AF02: 1%) y un 16% del patrimonio.

Continuando con la política iniciada en el año 1997, BHD ha incrementado sensiblemente la velocidad de constitución de reservas de cartera de créditos con la intención de mejorar la relación de cobertura de cartera morosa, aunque el aumento de la cartera vencida no ha permitido conseguir dicho objetivo. Al cierre de diciembre de 2003, la relación de provisiones de cartera de créditos a cartera vencida se redujo hasta 79% (AF02: 95%), nivel sensiblemente superior al promedio del mercado (48% incluyendo los préstamos vencidos a menos de 90 días) y al mínimo exigido por las autoridades en el proceso de adecuación de reservas exigido al sistema bancario para esa fecha, siendo que las mismas representan un 153% del total exigido para el cierre de diciembre de 2003 y un 92% del total exigido al final del periodo de ajuste, una de las más altas del sector.

Como se mencionara anteriormente, parte del crecimiento de los depósitos fue canalizado por la institución hacia inversiones de alta liquidez, representadas principalmente por inversiones de muy corto plazo en certificados de ahorros emitidos por el Banco Central y otros depósitos en dicha institución (incluyendo el encaje legal), estos últimos con la intención de mantener elevados niveles de liquidez para poder afrontar la volatilidad del mercado de dinero en la República Dominicana imperante desde finales del año 2002. Para diciembre de 2003 la cartera de inversiones liquidas (incluye colocaciones en Banco Central, inversiones en instrumentos de renta fija y algunas participaciones en acciones) de la institución elevó su participación sobre el activo total desde un 21% hasta un 37%, el nivel más alto registrado en los últimos cinco años. Para esa fecha un 37% de dicha cartera estaba colocada en el Banco Central como parte de los requerimientos de encaje legal (los cuales fueron modificados durante el año), un 20% en certificados de depósitos de corto plazo y altos rendimientos emitidos por el Banco Central, un 18% en bancos locales y extranjeros, un 17% en efectivo en las sucursales y el restante 8% en algunas participaciones accionarias en empresas del CFBHD, empresa holding de BHD.

Contrario a la tendencia de años anteriores, explicada por la mayor actividad de intermediación de BHD, la institución ha logrado incrementar sensiblemente sus indicadores de liquidez hasta niveles incluso mayores que muchos de sus competidores, lo cual es reforzado por la estabilidad de sus depósitos y el perfil de corto plazo de la cartera de créditos. Al cierre de diciembre de 2003 la relación de liquidez FITCH³ se elevó hasta 45% (AF02: 25%). Durante el año, la institución continuó con la implantación y calibración de diversas herramientas para el monitoreo y control de la liquidez que permiten a la institución mantener una estricta supervisión de sus requerimientos de liquidez, con lo cual se puede enfrentar con mayores recursos la volatilidad del mercado monetario en la República Dominicana y, a su vez, ofrecer diversos productos de “cash managment” a sus clientes y así rentabilizar sus reservas de liquidez. Por su

³ *Liquidez FITCH: (Disponibilidades + Inversiones)/(Depósitos + Valores + Financiamientos)*

parte, vale la pena destacar que la institución cuenta con dos líneas de crédito garantizadas por parte del Banco de Sabadell de España y el Banco Popular de Puerto Rico (accionistas del CFBHD) por un monto total de 47 millones de dólares que podrían ser utilizadas con fines de reforzar la liquidez de la institución.

Al cierre de diciembre de 2003 el fondeo total de la institución alcanzó 30.298 millones de pesos dominicanos. La institución participa activamente en el mercado de depósitos en moneda extranjera, aunque los mismos han reducido su participación sobre el total del fondeo a pesar de la devaluación, siendo que pasaron a representar el 29% del total, mientras que para el cierre del AF02 alcanzaban un 33%; relación todavía mayor en 3 puntos porcentuales con relación al promedio del mercado. Para el cierre del año 2003 los fondos de la institución se distribuían de la siguiente forma: certificados financieros y depósitos a plazo (34%), depósitos en moneda extranjera (29%), depósitos a la vista (22%), financiamiento interbancario (11%) y depósitos de ahorro (4%). Es importante destacar que la mayoría del financiamiento interbancario proviene de bancos y entidades de desarrollo internacional y también a través de las dos líneas de financiamiento que mantienen Banco de Sabadell y Banco Popular de Puerto Rico.

El drástico aumento del activo más que compensó la retención de las utilidades del período, con lo cual los indicadores de apalancamiento de la institución registraron un retroceso durante el año. Al cierre de diciembre de 2003 la relación de patrimonio a activos se redujo hasta 7,5%, 2,6 puntos porcentuales por debajo del nivel alcanzado el año anterior, aunque en el caso de la relación de patrimonio versus activos y operaciones contingentes la misma se elevó hasta 12,4% (+2,2 p.p), tanto por el efecto positivo de la emisión de deuda subordinada suscrita por el IFC que computa como capital secundario, así como también por el efecto de la inversiones en certificados de depósitos del Banco Central, los cuales son considerados como mínimo nivel de riesgo por la regulación local y por ende ponderan al 0% dentro del cálculo del activo ponderado. Por su parte, el aumento del patrimonio también benefició la relación de activo fijo a patrimonio la cual se redujo en 3 puntos porcentuales hasta 40%, la cual se ubica ligeramente por debajo del promedio del sector (43%).

Durante el año 2003 se mantuvieron los avances en materia de control de costos operativos de la institución iniciados en el año 2002, siendo que a pesar de la inflación y la devaluación y, en parte gracias a la expansión de los activos, la institución logró mejorar sensiblemente sus niveles de eficiencia, aunque la reducción del spread financiero y la carga de los costos de provisiones de cartera de crédito no permitieron una mejora en la rentabilidad, un comportamiento similar al promedio del mercado. Al cierre de diciembre de 2003 el resultado financiero registró un crecimiento de 33% con relación al registrado el año anterior, aunque la relación de resultado financiero a activo promedio se redujo hasta 5,8%, la más baja en los últimos cinco años, pero similar al promedio del mercado. Siguiendo la estrategia iniciada hace algunos años, BHD

continuó revisando su estructura de ingresos por servicios y el cobro de comisiones logrando así una mayor diversificación de sus ingresos, lo cual junto al incremento de la ganancia cambiaria resultó en una mejora de la relación de otros ingresos operativos netos a costos de operación hasta 101% (AF02: 54%). Durante el año, los costos operativos registraron un aumento de tan sólo 24% mientras la inflación promedio fue de 26%, lo cual permitió una mejora de la relación de eficiencia hasta 46%, al tiempo que la relación de costos operativos a activos promedio se redujo hasta 4,8%, una de las mejores del sistema. Por su parte, durante el período la institución elevó los gastos de constitución de reservas hasta 6% de la cartera de créditos bruta (AF02: 2%), como parte de su estrategia de mejorar la cobertura de cartera vencida. Finalmente, cierre del año 2003 la utilidad neta se elevó hasta 435 millones de pesos siendo que el crecimiento más que proporcional de los activos y el patrimonio resultaron en una reducción de las relaciones ROA y ROE hasta 1,6% y 18,8% respectivamente; niveles ligeramente inferiores al promedio del mercado.

▪ **Eventos Financieros Recientes**

Durante el primer trimestre del año 2004 se mantuvo el ambiente de inestabilidad macroeconómica en la República Dominicana, caracterizado por una nueva devaluación de la moneda (+24%), alta inflación (24% acumulada del año), altas tasas de interés y un bajo nivel de actividad económica (PIB: -0,2%); todo eso con sus consecuentes efectos sobre el desempeño del sector financiero local. En medio de este ambiente BHD se ha concentrado en consolidar el aumento del volumen del negocio alcanzado en el año 2003, controlar los indicadores de calidad de activos y mantener una actitud proactiva para la diversificación de ingresos a través de un adecuado cobro de comisiones por servicios y la comercialización de nuevos productos a sus clientes.

Para el cierre de marzo de 2004, los ingresos de BHD mantuvieron su tendencia creciente impulsados por el mayor volumen de activos promedios, así los ingresos financieros registraron un aumento de 23%, mientras que los egresos financieros lo hicieron en un 54%, con lo cual el resultado financiero bruto registró un incremento de 77% con relación al mismo período del año anterior, permitiendo que la relación NIM mejorara hasta 6,4%; un nivel superior en más de un punto porcentual con relación al registrado durante el primer trimestre del año 2002. El mantenimiento de la ganancia cambiaria y los avances en materia de cobros y comisiones resultaron en un nuevo aumento de los otros ingresos operativos netos (+73%), los cuales junto al mayor resultado financiero más que compensaron el aumento de los costos de operación (+23%) y los gastos de provisiones de cartera de créditos (+164%), con lo cual la utilidad neta se elevó en 114% hasta 177 millones de pesos, siendo que las relaciones ROAA y ROAE mejoraron hasta 2,1% y 27,1% respectivamente.

A pesar de la política de la empresa de convertir en pesos aquellos préstamos denominados en moneda extranjera para empresas no generadoras de divisas, la nueva devaluación de la moneda resultó en un aumento de 16% en el saldo en pesos de dichos créditos, pasando a representar un 44% del total, siendo que la cartera total se incrementó tan sólo en 7% con relación al cierre del año 2003. Por su parte, los créditos vencidos registraron un crecimiento de tan solo 11%, lo que resultó en un ligero deterioro de la relación de morosidad hasta 7,5%, mientras que el aumento más que proporcional de las provisiones permitió una

mejora de la relación de cobertura de cartera vencida hasta 85%.

La retención de utilidades del período y la ligera reducción de los activos totales se reflejaron en una mejora de los indicadores de apalancamiento, siendo que la relación de patrimonio a activo se elevó hasta 8,3%, mientras que la relación de patrimonio versus activos ponderados por riesgo mejoró hasta 13,9%.

Banco BHD, S.A.

(Cifras No Consolidadas Expresadas en Millones de Pesos Dominicanos)

	12 meses Dic-98	12 meses Dic-99	12 meses Dic-00	12 meses Dic-01	12 meses Dic-02 ^a	3 meses Mar-03	12 meses Dic-03	3 meses Mar-04
ESTADO DE GANANCIAS Y PERDIDAS								
Ingresos financieros	911	1.016	1.249	2.280	2.702	774	4.251	1.262
Gastos financieros	489	535	663	1.289	1.512	472	2.664	729
	Resultado financiero	422	482	586	991	302	1.587	533
Otros ingresos operacionales netos	185	231	245	312	562	202	1.325	350
	Resultado operacional bruto	607	713	830	1.303	504	2.912	883
Gastos de operación totales	380	436	502	885	1.050	317	1.307	391
	Resultado operacional neto	228	277	328	418	186	1.605	492
Gastos por provisiones por activos riesgosos	65	76	160	128	277	106	1.053	279
Otros ingresos (gastos) netos	18	30	37	68	57	35	99	7
	Resultado del ejercicio	150	201	221	311	83	435	177
BALANCE GENERAL								
Activo					20,6		36,8	
Disponibilidades	1.411	1.520	1.729	3.121	3.120	4.880	8.711	9.278
Cartera de créditos bruta	4.072	4.845	6.115	12.714	15.161	15.817	19.527	20.877
Vigentes	3.946	4.725	5.955	11.918	14.351	14.763	17.862	19.209
En mora	10	15	36	164	22	0	247	97
Vencidos	116	105	124	631	789	1.054	1.418	1.571
Provisión para cartera de créditos	-92	-112	-210	-745	-746	-832	-1.119	-1.332
Inversiones	403	535	792	607	1.176	452	3.759	731
Otros activos	828	771	922	2.342	2.177	2.330	2.999	2.748
	Activo total	6.621	7.558	9.348	18.039	22.648	33.878	32.423
Pasivo					33		30.298	
Depósitos y Valores del Público (Moneda Local y Extranjera)	5.118	5.735	7.249	13.910	16.135	17.548	26.901	24.715
A la vista	1.339	1.557	1.927	3.298	3.293	3.450	6.546	5.938
De ahorro	271	284	355	583	645	653	1.098	1.095
A plazo	2.268	2.428	3.067	5.742	6.229	6.976	10.355	8.873
Otros	1.240	1.467	1.901	4.287	5.968	6.469	8.902	8.809
Otros financiamientos	580	533	786	1.787	2.080	2.138	3.397	3.796
Otros Pasivos	289	391	295	624	576	791	1.047	1.213
	Pasivo total	5.986	6.659	8.330	16.321	20.476	31.345	29.723
	Patrimonio Total	635	900	1.018	1.718	2.098	2.533	2.700
PRINCIPALES INDICADORES FINANCIEROS								
Liquidez								
Disponibilidades/activos	21,3%	20,1%	18,5%	17,3%	14,9%	21,5%	25,7%	28,6%
(Disponibilidades + inversiones)/(depósitos + valores + financiamientos)	32,3%	32,5%	31,8%	24,9%	24,7%	28,5%	44,7%	35,1%
Cartera de créditos neta/(depósitos + valores + financiamientos)	69,9%	75,5%	73,5%	76,2%	79,1%	76,1%	60,8%	68,6%
Calidad de activos								
Provisión para cartera de créditos/cartera de créditos bruta	2,3%	2,3%	3,4%	5,9%	4,9%	5,3%	5,7%	6,4%
Provisión para cartera de créditos/créditos vencidos	79,4%	106,1%	168,5%	118,0%	94,6%	78,9%	78,9%	84,7%
Créditos vencidos/Cartera de créditos bruta	2,9%	2,2%	2,0%	5,0%	5,2%	6,7%	7,3%	7,5%
Rentabilidad								
Resultado financiero bruto/activo bruto promedio (NIM)	7,0%	6,8%	6,9%	7,2%	6,1%	5,5%	5,8%	6,4%
Otros ingresos operacionales netos/Gastos de Operación	48,8%	53,1%	48,7%	35,2%	53,6%	63,7%	101,4%	89,6%
Eficiencia	62,5%	61,1%	60,4%	67,9%	59,9%	63,0%	46,2%	44,3%
Overhead*	6,3%	6,1%	5,9%	6,5%	5,4%	5,8%	4,8%	4,7%
ROA*	2,5%	2,8%	2,6%	2,3%	2,0%	1,5%	1,6%	2,1%
ROE*	28,4%	26,1%	23,0%	22,7%	19,9%	15,6%	18,8%	27,1%
Apalancamiento								
(Depósitos + valores + financiamientos)/(pasivo + patrimonio)	86,1%	82,9%	86,0%	87,0%	87,2%	86,9%	89,4%	87,9%
Patrimonio/activo total	9,6%	11,9%	10,9%	9,5%	10,0%	9,6%	7,5%	8,3%
Activo Fijo/Patrimonio	46,1%	34,5%	36,4%	48,3%	42,3%	44,5%	39,5%	39,8%
Patrimonio/activo y operaciones contingentes ponderadas	10,0%	12,0%	11,2%	10,2%	10,6%	n.d.	12,4%	13,9%

^a Como consecuencia del cambio en el manual contable de las instituciones financieras dominicanas a partir del 1 de julio de 2002, las cifras anteriores a dicha fecha no son estrictamente comparables

* En caso que pertenezcan a periodos menores a un año, los índices se anualizaran con fines comparativos